



DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE

DE

BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Viernes 27 de Marzo del año 2015; 9:30h. de la noche)

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hijos míos que estáis aquí en esta fuente de agua viva que el Señor ha mandado construir para tantas almas como llegan buscando la misericordia y el perdón.

Pues María por mandato del Señor está aquí junto a vosotros porque quiere recoger tantas almas como llegan.

Pues sí hijos míos, en verdad os digo que esta noche María está aquí llena de Gracia porque así el Señor lo ha permitido y el Señor da libertad para tantas almas como llegan buscando la misericordia y el perdón.

Pues abrid las puertas hijos míos, abrid vuestros corazones, para que estos dones que María trae a este Santo Lugar llenen estos corazones grandes y humildes, para que la Paz del Señor derramada en este Santo Lugar sea alimento espiritual para aquéllos que vienen buscando la luz y el perdón.

Pues adelante hijos míos que estáis a los pies de María, pedidle en estos momentos que María está derramando Gracias sobre vosotros.

Son miles las almas que esta noche están aquí junto a vosotros, como manadas de palomas, buscando esos alimentos, buscando el agua para alimentarse, pues así llegan los miles de almas, buscando la luz y el perdón del Señor. Sí hijos míos, si vierais en estos momentos que van rodeando este Santo Lugar, humildemente buscando la luz, como aquéllos animales salvajes, buscando los alimentos, pues así vienen por el camino, bramando, pidiendo la misericordia del Señor, se aplacan cuando llegan a este Santo Lugar, cuando ven estos corazones grandes y humildes que están aquí a los pies de María en la oración, buscando la luz y el perdón.

Pues arriba esos corazones que en estos momentos están aquí,



alimentándose de este camino espiritual que María trae para vosotros.

Seguidme hijos míos y todos seréis recompensados con la Luz del Señor, todos seréis llenados del amor que el Señor derrama a todos sus hijos aquí en la tierra.

“¡Cuántos y cuántos desprecian la Palabra del Señor!”

“¡Cuántos y cuántos se apartan de estos alimentos espirituales!”

Sí hijos míos, por eso mi Corazón se entristece cuando estoy ofreciendo el Corazón Inmaculado de María y el Corazón de Jesús y se apartan y caminan por otros caminos materiales, por otros caminos llenos de ira y soberbia.

Sí hijos míos, por eso María llega a estos lugares donde ella pone la luz, pone el amor para todos aquéllos que vienen a alimentarse a este Santo Lugar.

Pues bebed, bebed de estas aguas que María derrama aquí para vosotros, estas aguas espirituales que María trae en sus manos, para aquellos sedientos que se acercan, por aquéllos que sufren, por aquéllos que están perdidos en tinieblas, que la luz llegue a su corazón.

Sí hijos míos, por eso seguid llegando a este Santo Lugar donde María derrama Gracias para todos vosotros.

Hijos míos, entre vosotros hay varios hermanos que están pidiendo, están pidiendo porque están perdidos, están aturcidos, perdidos en el dolor, en la angustia, pues tened fe, abrid vuestros corazones hijos míos, que la Paz del Señor penetrará en lo más profundo de vuestros corazones y veréis la luz y vendréis a dar gracias porque así María se lo está pidiendo al Señor, vendréis a dar gracias porque habéis encontrado el camino de la luz, el camino verdadero, el camino de la fe, la esperanza y el amor.

Por eso hijos míos, seguid, seguid en la oración, seguid llegando a este Santo Lugar, algunos de vosotros estáis pidiendo físicamente en el dolor, pues mis manos serán puestas sobre vosotros, ese calor que en estos momentos estáis sintiendo sobre vosotros, son mis manos que están obrando en esa enfermedad que muchos de vosotros aquí estáis padeciendo.

Sí hijos míos, estáis pidiendo por vuestros seres queridos que han abandonado la tierra, que han encontrado la paz, que vieron la luz antes de partir y fueron llamados a los pies del Señor, pues en verdad os digo que ellos esta noche están aquí compartiendo estos dones junto a vosotros, ellos os fortalecen en la oración y en el sacrificio, en ese camino espiritual.

Sí hijos míos, abandonaos en la oración, abandonaos en estos momentos en este Santo Lugar, abrid vuestros corazones para que aquéllos que un día compartieron el pan, las alegrías y el amor del Señor, esta noche



están aquí junto a vosotros.

Sí hijos míos, sois todos dignos de recibir estos dones, a vuestros seres queridos, porque algunos estáis dudando de que vuestros seres queridos estén aquí compartiendo estos dones, la Paz del Señor, pues ellos están aquí por mandato del Señor: **BAJAD, FORTALECED A AQUELLOS QUE ESTÁN CAÍDOS, FORTALECED A AQUELLOS QUE PERDIDOS POR EL CAMINO DE LA ANGUSTIA Y EL DOLOR NO ENCUENTRAN LA LUZ Y EL REFLEJO; BAJAD JUNTO A ELLOS Y SENTID EL CALOR SOBRE VOSOTROS PORQUE SUS MANOS OS ESTÁN APOYANDO.**

Sí hijos míos en estos momentos pedídselo a ellos que están en Gracia de Dios, para que aquellos que estáis pidiendo espiritualmente seáis llenados de estos dones que el Señor manda a través de vuestros seres queridos.

Sí hijos míos, a través del Corazón Inmaculado de María, derrama Gracia aquí en este Santo Lugar, para que crezca como las hierbas del campo, así estos dones crecerán en vuestros corazones, sabed compartirlos con aquéllos que a vuestro lado están sufriendo, están llevando su cruz. Sed vosotros los cirineos que salen al encuentro de ¡tantos y tantos como sufren! ¡de tantos y tantos hijos míos!

En verdad os digo que algunos aquí presentes estáis dudando que sean palabras de María las que salen por la boca de la materia, pues en verdad os digo que es obra del Señor lo que aquí se está celebrando, porque así el Señor lo ha permitido.

Sí hijos míos, tened fe, seguid por el camino espiritual que María os está indicando, apartaos de aquellos falsos profetas, de aquellos falsos videntes que quieren destruir en nombre del Señor. Sí hijos míos, por eso acercaos a los pastores de la Iglesia, habladles que Dios existe, habladles de aquello que en estos momentos estáis sintiendo en vuestros corazones, habladles de esa necesidad que muchos de vosotros tenéis de la Palabra de Dios, sí hijos míos, ellos os están esperando con las manos abiertas, sed vosotros, humildemente y acercaos y habladles de aquello que brota de vuestros corazones, esas palabras que María está grabando en este Santo Lugar.

Sí hijos míos, sed humildes, sed humildes y no señaléis a vuestros hermanos, sed humildes en el camino del Señor, porque es la semilla que el Señor planta en cada uno de vosotros; cuando estáis en el vientre de vuestra madre, cuando estáis engendrados, el Señor pone esa semilla, esa semilla de Gracia, esa semilla de humildad.



Sí hijos míos, por eso seguid, seguid llegando a esta fuente de agua viva, seguid llegando a esta fuente de amor, que María está aquí derramando Gracia para todos aquéllos que llegan, para aquéllos que vienen buscando la misericordia y el perdón.

Sí hijos míos, están llegando grandes congregaciones, humildemente se vienen acercando a esta fuente; para que las aguas no sean contaminadas, ellos están arrepentidos, pidiendo perdón y la misericordia del Señor. Pues que corra el agua, que sea para los miles de almas que vienen buscando la luz y el perdón.

Sí hijos míos, por eso, seguid, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a esta fuente de agua viva, seguid pidiéndole a María por aquello que os angustia y os trae a este Santo Lugar, que María está aquí para derramar Gracias a aquéllos que llegan angustiados, a aquéllos que llegan llenos de dolor físicamente y espiritualmente. “Son tantos hijos míos, los que vienen perdidos por el camino espiritual” “Sois tantos hijos míos a los que la ira y la soberbia os separan de estos Santos Lugares”

Por eso hijos míos, seguid, sed humildes, cuando beséis el tronco, hacedlo llenos de amor. Sabed perdonad a vuestros hermanos, a aquél que por los motivos que sean os desprecian, os señalan, pedídselo al Señor para que el Señor ponga su mano y vosotros sepáis perdonarlo, no sentid ira, ni soberbia sino amor, ese amor verdadero que María derrama aquí sobre vosotros.

Sí hijos míos, seguid, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, para alimentaros como os alimentáis día tras día físicamente, pues alimentaos espiritualmente con estos dones que María derrama en este Santo Lugar, con la Luz del Espíritu Santo que cae sobre vosotros, sí hijos míos.

Mi Hijo Amado está aquí presente, porque donde está el Corazón Inmaculado de María está el Corazón de Jesús.

Estáis pidiendo por varios enfermos, ellos mismos os pedirán que les acompañéis a este Santo Lugar, porque mis manos están haciendo esa labor mientras vosotros estáis aquí en oración. Mis manos serán puestas sobre ellos y vosotros junto a ellos, vendréis a dar gracias porque así María os lo está pidiendo en este Santo Lugar.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid pidiendo por esos atentados que el hombre brutalmente está trabajando en las tinieblas, en las manos del mal, en esa semilla que el mal se apodera de tantos y tantos.

Sí hijos míos, tened presente que el mal los confunde, los arrastra, los pierde y no ven más allá que el destruir, el aplastar a tantos y tantos



inocentes; por eso hijos míos pedídselo al Señor que ponga su mano sobre ellos, para que no se confundan, para que no se pierdan, porque aquél que ayude a subir a tantas almas a los pies del Padre, su recompensa será grande, será la luz y no le faltará en el camino espiritual.

Por eso, seguid, no os arrepintáis de la labor que María ha puesto aquí en este Santo Lugar, porque esto será un centro de oración grande y poderoso, donde miles y millones de almas vendrán buscando la luz y el perdón, donde llegarán de todos los rincones de la tierra a la oración, al sacrificio y a la penitencia. Sí hijos míos, por eso estad orgullosos de que María os haya elegido en este Santo Lugar, porque vosotros seréis los primeros pero no seréis los últimos en este centro de oración, en este centro de amor, de fe y de esperanza.

Por eso hijos míos, seguid, seguid hacia adelante, seguid en este Santo Lugar donde María estará aquí junto a vosotros. Daréis testimonio de ¡tanto! como habéis recibido en este Santo Lugar, ha habido curaciones, porque muchos de vosotros aquí presentes habéis recibido esos dones para combatir físicamente en nombre del Señor.

Sí hijos míos, por eso, seguid en este Santo Lugar, no lleguéis buscando aquello material, no extendáis las manos esperando la recompensa aquí en la tierra sino esperad la recompensa a los pies del Señor, porque cuanto más grande sea vuestra cruz, más cerca estaréis a los pies del Señor, sí hijos míos.

Hijos míos que estáis aquí presentes en vuestras oraciones, estáis haciendo que el Corazón Inmaculado de María se haga grande y poderoso, triunfante por este camino que María ha puesto aquí en este Santo Lugar.

Delante del tronco hay un alma dulce, llena de amor:

El alma: Sí hija mía, él, mi cuerpo quedó lejos, pero mi alma está aquí junto a este tronco, acércate, quiero poner mis manos sobre ti, no sientas reparo, no dudes, porque te vuelvo a repetir, porqué estas dudando. La materia quedó lejos, pero mi alma se vino junto a ti y esta noche que tú has llegado a este Santo Lugar estoy aquí, besa el tronco, porque el tronco es mi Corazón.

El alma: No confundíos, no beséis el tronco aquél que no es llamado. Hijos míos, aquella, a esa hija que estoy llamando, siente reparo; no dudes, levántate hija mía, levántate y acércate, porque te vuelvo a repetir, la materia quedó lejos, pero mi alma está aquí, te está esperando que humildemente te levantes.



Hija mía tú estuviste en los últimos momentos junto a mí, cuando María llena de Gracia me alumbró y yo volé a sus brazos, sonreí y volé, volé a los brazos de María, la materia se quedó, pero yo volé y ahora estoy aquí, esperando que te acerques, dudas, sientes reparo.

La Virgen María:

Hijos míos, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar donde la Paz del Señor reina por los siglos de los siglos.

Hijos míos, seguid con el Santo Rosario. Que la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros. Las manos de Mi Hijo Amado os van haciendo la señal.

Mi Corazón Inmaculado cae sobre vosotros. Acercaos humildemente uno tras otro para que mis manos os hagan la señal.

Seguid con la oración.

Seguid con el Santo Rosario.

Fortalece a aquéllos que se acercan.

Hijos míos, la Paz del Señor derramada en este Santo Lugar, sirva de alimento a vuestros corazones, para que el sufrimiento y la angustia sean apartados de vosotros hijos míos.

Hijos míos, ya que la mayoría habéis recibido estas aguas que María ha purificado y os ha hecho la señal y os ha limpiado de todo mal, pues seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, seguid por este camino que María está labrando para vosotros. Yo voy apartando la maleza, voy abriendo camino, alumbrando el sendero, para que los miles de almas sean presentados a los pies del Padre.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

En señal de humildad besad el suelo hijos míos y seguid, seguid con el Santo Rosario.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

Oración que María Santísima nos ha enseñado:

El manto de María cae sobre la Cruz.

Limpiad el Rostro del Señor y será vuestra salvación.



Pag.web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

Mail: mjsfz@hotmail.es

**HORARIO DEL SANTO ROSARIO COMUNITARIO EN LA ERMITA
“VIRGEN MILAGROSA”:**

HORARIO DE VERANO:

TODOS LOS MIERCOLES.....6:00h. de la tarde.

TODOS LOS DIAS 27 DE CADA MES.....9:30h. de la noche.

**TODOS LOS SABADOS, DOMINGOS Y FIESTAS DE
GUARDAR..9:00h. de la mañana**